

se puede en tres días perder una fe secular. Esta fe era el alma de Rusia y he aquí que a Rusia se le arranca su alma.

La inteligencia rusa tenía una Rusia ideal y libre, y detestaba la Rusia real y esclava. La amaba y la detestaba. Nuestro amor por Rusia era un amor que odia.

La autocracia fué derribada. Y parecería ya posible ahora amar a Rusia libre: amarla sin condiciones. ¿Cómo es que no existe aun el amor? ¿Qué es lo que nos impide amar nuevamente a Rusia?

Al principio, la revolución rusa no era la obra de una sola clase, sino de toda la nación: ella era patriótica. Fué la inteligencia rusa la que había concebido la idea de la revolución nacional y no de la revolución de clase.

Sin duda alguna, la revolución rusa ha nacido del patriotismo revolucionario, del amor de patria. La autocracia arruinó a Rusia, en la guerra. Y para poder salvar a Rusia en plena guerra, no una clase, sino todo el pueblo se ha erguido en un arranque de patriotismo. Pero ha durado sólo los primeros tres días. El amor por Rusia brilló con luz deslumbrante, como un relámpago: rompió sus cadenas y se apagó también como un relámpago. Hemos quedado nuevamente en las horribles tinieblas. Es entonces que aparece la fórmula astuta y embustera, una fórmula que se arrastra corruptora en su doble sentido: en cuanto. Se puede amar a Rusia, en cuanto ese amor no se oponga a la Internacional.

A pesar de todos los errores y todos los excesos del internacionalismo, hay en él una verdad absoluta: la negación también absoluta de la guerra. Y la coincidencia entre esta verdad del internacionalismo y la profunda naturaleza nacional rusa es sorprendente.

León Tolstoy expresaba mejor que nadie esta naturaleza rusa. Un eterno disgusto metafísico y psicológico contra la violencia, considerada como sistema, como procedimiento de Estado; un anarquismo innato, natural, constituyen realmente la característica nacional rusa.

El problema de la guerra, ligado indisolublemente al problema del patriotismo, ha chocado contra ese carácter nacional. No todos los rusos — civiles y militares — no querían la guerra, por decir así, físicamente. Para nosotros la guerra es la antropofagia. No se puede ya combatir, y es necesario sin embargo combatir, y hoy más que nunca. Nosotros somos la última, la raza más joven de la historia del mundo y ésta última etapa evolutiva de la naturale-

za humana constituye nuestra característica particular.

*Somos salvajes, no tenemos leyes:
No admitimos suplicios ni penas,
La sangre y las lágrimas nos horrorizan.*

(Puschkin, "Tzigany").

En el pueblo ruso nótase una falta sorprendente de todo imperialismo, de todo espíritu de conquista y de rapacidad. Hasta en los tiempos de la autocracia, nuestro imperialismo era débil. El imperialismo autocrático no es ruso en su origen, si no alemán. El ruso es una mala copia, o mejor, una caricatura.

El imperialista Miliukow, hombre de mediana talla, se ha transformado para nosotros en un gigante de cuentos. Pero ¿qué representa uno o 40.000 de los Miliukow imperialistas frente a un sólo León Tolstoy internacionalista?

No es Miliukow; es Tolstoy quien define el carácter nacional ruso.

Nosotros sentimos el ansia de paz hasta llegar a nuestro propio exterminio, hasta el suicidio.

Si, el internacionalismo está en nuestra sangre.

El universalismo es una calidad propia de la naturaleza rusa. Los rusos todo lo consideran desde el punto de vista universal, del punto de vista de la humanidad en general. La negación del imperialismo, del nacionalismo conquistador es un rasgo nacional ruso más característico.








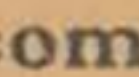
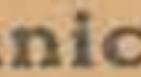
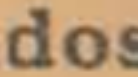
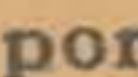
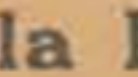


Amar a Rusia significa amar esta profunda particularidad: este internacionalismo interior, la negación absoluta de la guerra, la afirmación absoluta de la paz y de la fraternidad de los pueblos. Para los rusos, para los eslavos el mundo es la paz, el estado de paz.

Es necesario que nuestro internacionalismo cese de ser teórico, contemplativo, mitológico, oriental, para trocarse en real, práctico, verdadero, europeo: él debe entrar en la historia. Mas para esto, se necesita que Rusia exista como una fuerza real en la historia del mundo, mientras actualmente parece que Rusia no existe ya.

Debemos entenderlo una vez por todas: no es Rusia la que está hecha para la revolución, sino la revolución para Rusia: no se trata de salvar antes a la revolución y luego a Rusia; en primer lugar, Rusia, y luego, la revolución.

DIMITRI MERKOVSKI.

Documentos impresionantes

              comunicados por la P. T. A.

Agencia Telegráfica de Petrogrado (P. T. A.)

Oficina informativa de Berlín

27 DE JULIO DE 1918.

BERLIN: S. W. 68

ATENCION: Segun la órden de la Comandancia Superior de las fronteras, todas las noticias que aparecen en la P. T. A. están sometidas, desde hoy, a censura.

J. Korinietz

Un buen compañero nos ha enviado, traducidos del original alemán, los telegramas que van a continuación.

La importancia de estos documentos está en que a través de ellos se adquiere un perfecto conocimiento de la obra grandiosa de reconstrucción que está realizando en Rusia el Gobierno de los Soviets.

Para evitar toda duda respecto a la autenticidad de estos documentos, el compañero que los envía nos adjunta el original alemán, del cual sacamos el fac-simile de la firma autógrafa del censor: Josef Korinietz.

MOSCOU, Julio 25. — La comunicación de Estocolmo que el hijo del ex Zar se encuentra en Tobolsk, bajo la defensa de los Checo-Eslavos, es desmentida.

MOSCOU, Julio 24. — Todos los militares extranjeros, durante el cumplimiento de sus asuntos y negocios en Rusia, no tienen derecho a usar uniforme.

MOSCOU, Julio 24. — El ferrocarril militar georgiano que se extiende desde el Norte del Cáucaso hasta la Trascaucasia, desde el cerro Kasbek, hasta la estación Mzjet, ha sido ocupado por los campesinos sublevados, secundados por las tropas de los Soviets. Estos últimos hace ya un mes que alcanzaron el desfiladero de Daejal. Los campesinos georgianos se sublevaron contra la disposición que adjudica a los propietarios-latifundistas una cuarta parte de la cosecha. La ciudad Zjinali ha sido tomada y puesta a las órdenes de las fuerzas de los Soviets, habiendo sido capturado durante la acción el siguiente botín: 4 cañones, 4 ametralladoras, 2 lanza bombas, 400 fusiles, un tren entero de municiones y 200 prisioneros. Del mismo modo ha

sido tomada la ciudad más grande, Gudanty, habiendo sido conquistados 6 fuertes. Las tropas bolshevikis asediaron la capital del distrito, Sugdidsk.

MOSCOU, Julio 24. — De Inglaterra llegó una proposición, de dejar buques con desplazamiento total de 300.000 toneladas, con el objeto de mandar a Rusia mercaderías, en cambio de materias primas.

MOSCOU, Julio 27. — La comunicación sobre el ajusticiamiento de María Spiridowna y de Kamkow se desmiente categóricamente. La P. T. A. llama otra vez la atención sobre la falsedad maligna de las noticias de Estocolmo, donde se encuentra Bourzew, quien ya hace más de un año, lleva sistemáticamente una campaña calumniosa contra los bolshevikis.

MOSCOU, Julio 27. — La P. T. A. está autorizada a declarar que las ciudades abajo citadas, de Rusia, están en las manos del Gobierno de los Soviets: Iaroslav, Vologda, Kasan, Volsk, Spassk.

MOSCOU, Julio 26. — La centralización del intercambio con las aldeas alcanzó en las manos del estado grandes resultados. El Comité central de la industria textil hizo, por intermedio del comisariado de aprovisionamiento, la siguiente distribución en las aldeas: en Febrero, 9300 fardos de género; en Marzo, 33.700 y en Abril, 61.800. En cuanto al enorme desarrollo de la organización social del intercambio de mercaderías, todo el comercio grande en general, en Moscou y en otras ciudades, está nacionalizado. Todos los negocios por mayor están sellados; se reciben diariamente adhesiones, y

